

Módulo 5 Video Clase 1: Desinfodemia, la pandemia paralela

Bienvenidos al módulo 5, un módulo extra de nuestro curso "Periodismo en la pandemia cobertura de Covid-19. Ahora y en el futuro". Soy Federico Kukso, instructor asistente del curso.

Como ya vimos en el módulo 2, a lo largo de este curso ya hemos explorado el daño que pueden provocar las fake news, las noticias falsas y todo tipo de contenido malicioso o engañoso.

Pero el tema es tan importante que merece la pena analizarlo desde una perspectiva regional. Ahondar en profundidad en este tema. Hablaremos en este módulo con la periodista Laura Zommer. Ella es directora ejecutiva de Chequeado, un sitio web argentino que se ocupa de la verificación del discurso público.

Hablaremos con ella sobre cuáles son los tipos y formatos más comunes de noticias falsas. También vamos a hablar con la investigadora Natalia Aruguete. Ella se especializa en el estudio de la ecología y dinámica de las fake news. Ella nos va a dar algunos consejos sobre cómo lidiar con estos contenidos, así como cómo interactuar o no con los trolls.

Y finalmente hablaremos con Pablo Correa, un periodista científico colombiano, editor de Ciencia y Salud del periódico El Espectador. Con él charlaremos sobre cómo lidiar con estos contenidos diariamente y cómo lidiar con los movimientos que niegan la evidencia científica.

Así que comencemos.

No podemos escapar. Siempre están ahí en redes sociales como Twitter, Facebook, en grupo de WhatsApp de amigos y familiares, en la televisión, en los diarios, en las noticias. Además de la infodemia es decir, el exceso de información que estamos habituados en estos meses de pandemia. Estamos también inmersos en una "desinfodemia", es decir, una epidemia de desinformación.

Los contenidos falsos y engañosos no son inocuos. Tienen efectos en cómo pensamos y cómo actuamos en esta crisis sanitaria.

Se aprovechan de la incertidumbre, se aprovechan de nuestra necesidad de certezas.

Pero como periodistas, como profesionales de la comunicación, debemos ser cautos.

Ahora más que nunca debemos comunicar con responsabilidad. Lo que decimos, cómo lo decimos, puede tener un gran efecto.

Y esto aplica tanto en nuestro trabajo periodístico como en la manera en que nos comportamos en nuestras redes sociales. Para esto nos podemos guiar por una serie de preguntas básicas como si fueran nuestra caja de herramientas.

Por ejemplo, ante un contenido o una información sospechosa que nos llega.

Debemos preguntarnos: ¿cuál es la fuente de este contenido? ¿Quién lo dice? ¿Lo dice un científico? ¿Lo dice un político, un economista o un actor?

Y si lo dice un científico, ¿cuál es su especialidad? ¿Realizó un estudio? ¿Donde lo publicó? ¿Fue revisado por pares?

Esto es muy importante porque en el caso de la desinformación en salud representa un riesgo. Puede llevar a la muerte. Esto lo vimos recientemente hace un par de semanas, cuando el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, sugirió inyectar desinfectante a personas con COVID-19 para matar el virus.

Esto tuvo un efecto directo. Días después se reportaron cientos de personas, no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo, que se habían intoxicado luego de ingerir productos de limpieza.

El riesgo también de la desinformación es colectivo, porque la desinformación puede llevar a que las personas aligeren las medidas de distanciamiento social, haciendo que la enfermedad se propague mucho más.

Información, entonces, también puede provenir de nuestros amigos, pero también puede provenir de grupos que buscan imponer sus opiniones, buscan imponer una agenda sin contemplar la salud pública. Es el caso de los movimientos antivacunas o de promotores de pseudociencias. Lo vemos también en los llamados grupos de terraplanistas como las negadores del cambio climático.

Este es un tema muy importante y ante el cual hay que tener mucho cuidado a la hora de cubrir. Aquí no hay dos campanas, no podemos poner a la par un médico con un antivacunas. No podemos poner en pie de igualdad un astrónomo con un astrólogo. No es lo mismo.

Los movimientos antivacunas en el mundo y en la región son grupos pequeños, pero tienen mucha actividad en redes sociales.

La manera en que tratamos estos contenidos es importante porque moldean las percepciones de las audiencias. En este caso se estima que los movimientos antivacunas pueden socavar (los intentos para combatir) la pandemia, es decir, pueden hacer que la pandemia se extienda mucho más.

Pero volvamos al coronavirus. Hay que tener también en cuenta y mucho cuidado al hablar en el caso de vacunas y tratamientos, porque la información exagerada sin contexto puede jugar con las esperanzas de la gente. En este caso, el mejor consejo siempre es la cautela, la medida.

Hablar con investigadores sindicados. No podemos consultar a cualquier científico para que hable de cualquier cosa. Si estamos escribiendo, por ejemplo, sobre las vacunas candidatas, hablemos entonces con enólogos, con inmunólogos, con infectólogos. No contactes moza, un neurocientífico, un geólogo, un físico. No es lo mismo.

Además, hay que tener en cuenta otro factor importante: las fuentes, incluso las fuentes científicas, las fuentes médicas siempre son fuentes interesadas. Esto no es lo es siempre algo negativo. Una fuente puede tener el interés de comunicar mejor a la sociedad temas científicos, pero en otro caso...

También vivimos en un mundo en el que muchos médicos están deseosos de aparecer a toda costa en cámara o en un reportaje. ¿Por qué? Porque esto incide directamente en su práctica médica y eso también es un tema considerarlo.

Son muchos los desafíos para realizar un trabajo de calidad, un trabajo responsable en la cobertura de la pandemia y temas de salud de acá en adelante.

En las lecturas del módulo 5, por ejemplo, te vas a encontrar con consejos sobre cómo lidiar con esta desinformación. ¿Qué hacer?

Por ejemplo, si recibes una imagen, hacer una búsqueda inversa para ver si esta información, esta fotografía ya ha circulado antes en otro contexto y no ser presa de estos grupos que buscan desinformar.

También existen redes, grupos de asociaciones de periodistas de ciencia y salud, como la Federación Mundial de Periodistas Científicos, que buscan activamente elevar el estándar, mejorar la calidad del trabajo periodístico. Así que mi consejo es contactarse con otros colegas. Intercambia opiniones. Aprende de otros, comparte lo que sabes, comparte también tus inquietudes.

La única manera que tenemos de superar esto es hacerlo entre todos.